



10 > espacio vivo y de producción



1. espacio de la cultura

- > la nave del pasaje
- > las hogueras bailan por la Alameda
- > ciudad sentida
- > cinexin
- > flamenco de arte en la Alameda

2. no sólo zona de bares

- > nos gustan más las ranas que los leones
- > conciertos mudos
- > el ambiente del barrio

3. alameda vista desde arriba

La primera visión que ofrece la Alameda, esa imagen bohemia y relajada que posee el lugar, la magia que algun*s interpretarían como efluvio de los álamos y otr*s, resultado mismo del abandono; pero que, en definitiva, en algún momento nos ha seducido a todos y todas, es la que este bloque pretende explorar, rescatando para ello algunos de los procesos e imaginaciones que han contribuido a formarla.

Nos gusta percibir en la Alameda un contexto donde se rompen separaciones, dicotomías, distinciones como la establecida entre "alta" cultura y cultura popular. Lo mismo ocurre con la oposición entre política y ocio, entre trabajo y activismo político. Aclaramos, por eso, que la clasificación dada a los textos sigue el criterio práctico de facilitar la inteligibilidad y no a que creamos en ella.

Resulta difícil dar forma a las circunstancias que hacen de este espacio un espacio vivo. Existen dinámicas que escapan aún a la sistematización, productos de trabajos poco visibles, creaciones tan efímeras que no son registradas... y otras que, aún teniendo la cualidad de poder ser contadas, se nos han escapado. Como la relación del teatro con el barrio, intensa y prolífica: sólo en los últimos años han existido hasta seis salas independientes en el perímetro Alameda-San Luis (La Imperdible, el TNT, la Sala Endanza, el recientemente cerrado Espacio Meteora, la Sala Cero); además de las representaciones en los bares y en la calle, o de l*s malabaristas que tienen la plaza como lugar ocasional de ensayo. Gentes del mundillo cuya representatividad (numérica o por idiosincrasia) es característica de algunos bares, a uno y otro lado de la barra.

Esta cultura que no se deja apresar en las definiciones más retrógradas, que con frecuencia es relacionada con el malditismo artístico, con costumbres de artesan*s *hippies*, con la fiesta y la vida crapulosa... ha sido un caldo de cultivo imprescindible y retroalimentado para los proyectos de transformación del barrio desde abajo. Gentes que llegaban atraídas por la fiesta y se enganchaban a las movidas reivindicativas y al contrario, las más politizadas, activistas que descubrieron cómo era la noche aquí después de una reunión demasiado larga... imposible separarlas.

Bares donde se celebran asambleas o que exhiben obras creadas con el objetivo de denunciar, vendedor*s que de su puesto en el mercadillo hacen algo preciosista, que es captado por una cámara o conseguido muy barato y reciclado para usos insospechados... Casas okupadas que dan cobijo a artesan*s y subsisten económicamente gracias a sus barras y sus fiestas nocturnas. Gente sentada en los bares, en los bancos de las plazas, ¡qué parece que nunca trabajan pero tienen sus estudios y tó!, y se organizan milagrosamente para extraer recursos de donde no los hay... Un barrio con huellas poéticas y políticas en sus muros, es el tupperware del que los textos que ahora vienen constituyen sólo algunas de sus viandas, o una parte del mejunje de las mismas.



1

Señalamos, de paso, que algunas de las situaciones y eventos narrados pertenecen definitivamente a terreno del pasado. Y no queremos, con esta precisión, hacer una apología nostálgica y romántica de experiencias personales irre recuperables... Pero lo cierto es que muchas cosas que fueron posibles hace tiempo en este espacio, ahora carecen de probabilidad en él. Y aunque han surgido otras distintas, merece la pena avisar que la voluntad de la clase política de nuestra ciudad se ha dirigido a terminar o transformar esas experiencias, que fueron colectivas y de muy

diverso tipo, en algo funcional a sus intereses. Algunas quedan, claro está, y otras se han trasladado a espacios próximos por la imposibilidad de permanecer en la Alameda, se han dispersado o transformado, como siempre ocurre con las personas y las cosas...

El primer capítulo, **Espacio de la cultura**, comienza con **La Nave del Pasaje**, donde se nos presenta la trayectoria de este colectivo que, desde un planteamiento autogestionario, desarrolla una interesante labor artística y artesanal en estrecha colaboración con los movimientos sociales. Su particular ubicación en uno de los últimos enclaves artesanales del entorno industrial San Luis-San Julián les ha puesto en el ojo del huracán inmobiliario, lo que se suma a la persecución al uso de las iniciativas autogestionarias. Sus respuestas, en cambio, no dejan lugar a dudas sobre la resistencia y versatilidad de este colectivo.

10 > espacio vivo y de producción

Las hogueras bailan por la Alameda, sin embargo, nos lleva a un pasado más reciente del barrio, al de la concurrencia de bandas rockeras y dandies del underground a lo sevillano. Escena que se desarrolló a la sombra de unos cuantos garitos y en mestizaje con el resto de la fauna nocturna del lugar, como los mercadilleros que el sábado por la noche guardaban su espacio en la plaza en torno a una fogata y unos cantes.

Ciudad Sentida nos desvela esa parte más inasible de la Alameda que mencionábamos al principio. Nos habla de las poéticas de la existencia que se han desplegado en este espacio y de la capacidad de las gentes para hacer de su capa un sayo y crear ritmos, usos, significados y sentidos diferentes, además de compartidos, sobre el barrio.

Cinexin, nuestro cuarto texto, constituye un breve apunte sobre un experimento que tuvo como contexto al barrio -la organización y producción de dieciséis cortos, rodados en super8 y ensartados en una película-, por un grupo de jóvenes que empezaban a hacer cine. Experiencia delimitada en el tiempo pero que nos remite a la presencia más o menos constante, visible y en parte comprometida, del personal procedente de este ámbito en la Alameda.

Flamenco de Arte en La Alameda defiende la insospechada -por infravalorada- contribución de este barrio de Sevilla a la historia del flamenco en su gestación como arte de masas desde el s. XIX. Anfitriona de los cambios sociales que llevan el flamenco hacia el gran público, es pionera en el proceso de democratización a través del consumo cultural. Zona de ocio en la ciudad, se abastece de todo un proletariado artístico que viene a engrosar la bohemia flamenca. El estigma que vela su importancia bascula entre la sempiterna dejadez del barrio y la moralina que censura la vida crápula. Pero La Alameda sigue alimentando un rescoldo flamenco que palpita alrededor de la Peña Flamenca Pies Plomo, el Teatro Alameda, el Festival Flamenco de la Alameda, bares y juergas ocasionales, el escenario magnífico del espontáneo albero, la Peña flamenca El Puma, las salas

independientes de teatro, y los artistas profesionales que, ayer y hoy, continúan llevando consigo la llama viva de La Alameda.

El segundo capítulo, **no sólo zona de bares**, comienza con **nos gustan más las ranas que los leones** y en él se explica el doble movimiento que ha situado a los bares en un lugar central de las transformaciones en el barrio. Por un lado, como agentes activos de la misma y por otro, como otros más de los afectados por las políticas del ayuntamiento. Distintas órdenes consistoriales y una presencia policial constante para asegurar su cumplimiento se vienen encargando, durante los últimos años, de crear un ambiente de copas aséptico y aburguesado, representativo de un estilo de vida controlado y sin presencia en la calle.



Conciertos Mudos continúa en el ámbito de los bares, pero esta vez, para explicar una iniciativa de respuesta a la política represiva del ayuntamiento respecto a los locales y la música. Una propuesta frente a la estricta prohibición de equipos, conciertos y, como consecuencia, al disfrute de la música en casi cualquier espacio de la Alameda.

Y, páginas que también van de bares, pero no sólo, son las de **El Ambiente del Barrio**. En ellas se comenta el desarrollo del aspecto GLBT (gay lesbico bisexual transexual) de la Alameda, que ha ido unido a la aparición y el éxito de algunos bares menos exclusivos respecto a su clientela que otras zonas de ambiente. El barrio también ha sido parroquia para las organizaciones y eventos reivindicativos de la comunidad, que aquí se desenvuelve menos guetizada y se ha co-aliado en luchas variopintas.

Como tercer capítulo, para no despistarse, **Alameda vista desde arriba**, una guía para no perderse espacios, gentes, colectivos, unas páginas amarillas de la alameda que, con datos de contacto, mapas, estímulos y señuelos... quiere seguir generando listas interminables de enredos.

1, 2 **murga sevillana de la Alameda.**
Fotos y diseño de la portada del disco **Máximo Moreno**,
coloreado de la foto **Benito Moreno**. Grabado en septiembre 1976
Archivo Vivir en Sevilla

1. espacio de la cultura



1

> la nave del pasaje

Colectivo la Nave del Pasaje

Tras cinco años de trabajos autogestionados en El lokal (algunas de sus actividades se cuentan en el capítulo **CSA El Lokal, 5 años de autonomía y autogestión**) un grupo de personas con inquietudes comunes deciden alquilar y gestionar de forma autónoma un amplio espacio en el que puedan proyectar sus inquietudes a través de la música, artes escénicas y plásticas.

La Nave del Pasaje, situada en la calle Pasaje Mallol nº 13, comienza su actividad en primavera de 1999. El funcionamiento del taller se ha basado en la colectivización de espacios y proyectos. Sus componentes aparte de desarrollar iniciativas individuales como pintura, forja, cerámica, joyería, música... realizan proyectos conjuntos de teatro en los que predomina la construcción de grandes elementos visuales, teatro de sombras, máscaras y títeres. El espacio también se ha empleado para impartir cursos de danza, clown, interpretación, exposiciones... Una característica muy importante en todos nuestros trabajos es el reciclaje de materiales y la transformación de éstos, aprovechando todos los recursos de la calle y los contenedores.

La trayectoria de La Nave ha sido diversa y es difícil enumerar todas las actividades realizadas en siete años. Los espectáculos de calle y de sala se han representado en Andalucía, País Vasco y otras comunidades autónomas. *A-Cero*, espectáculo de calle coproducido por La Nave y la Escuela de Teatro de Baracaldo para el XXI Festival Internacional de Teatro de Calle de Baracaldo (agosto de 1999). *Sacrificio Humano*, teatro de sombras basado en un texto de Félix de Azúa sobre la obra *Un mago en Terramar* de U.K.Leguín (1999). *Moby Dick*, coproducción de La Nave del Pasaje y el XI Festival de Teatro de Calle de Lekeitio, Vizcaya (julio del 2000). *Un borracho por los matorrales*, teatro de máscaras y sombras basada en una obra del autor nigeriano Amos Tutuola (primavera de 2001). *Lilit*, espectáculo de sombras (estreno en 2003).

- 1 archivo del colectivo La Nave del Pasaje
- 2, 3 carteles de una las numerosas fiestas que se realizaban en el taller, esta vez tocaba "potaje corralero"
- 4, 5, durante las convocatorias de junio 2002 Archivo del colectivo La Nave del Pasaje
- 6 fiesta de la primavera 2002 Archivo del colectivo La Nave del Pasaje



2



3

10 > espacio vivo y de producción



Las fiestas y jornadas de puertas abiertas han sido punto de encuentro con el barrio y sus vecin*s. El aroma de las sardinas, los garbanzos, las flores, la música y los buenos momentos son inolvidables. Para el grupo que compone La Nave del Pasaje es importante y prioritario el apoyo a todos los movimientos de protesta social mediante nuestros recursos plásticos y humanos, con las máscaras, pinturas, pancartas, pasacalles... La participación de muchas personas y colectivos han facilitado que todos los proyectos hayan salido para adelante. Algunas de las actuaciones son: *Anatomía de una inquietud* y *Desalojados*, espectáculos sobre la especulación urbanística en el barrio de San Luis, Sevilla. *Retablillo del Pumarejo*, obra de marionetas basada en los títeres de cachiporra de Federico García Lorca, *No más muertes en el estrecho*, teatro-protesta en el centro de Sevilla. *La primavera la sangre altera*, pasacalles festivo en el barrio de San Luis, Sevilla...

En el mes de julio de 2002 el edificio y finca donde se encuentra La Nave del Pasaje es vendida a una constructora. En tres meses se comunica la finalización de contratos a los talleres de la parte trasera del inmueble, en marzo de 2003 termina el contrato de arrendamiento de cinco años de La Nave. Nuestra situación es diferente al estar situados bajo la única planta de viviendas de la finca. Desde el taller se intenta negociar la ampliación del contrato, la negativa por parte de la inmobiliaria es rotunda que alega poder acceder a las estructuras y vigas desde este espacio, causando daños irreparables y provocando la expulsión de l*s inquilin*s de renta antigua. La movilización por parte del colectivo fue inmediata: se denuncia el caso en Urbanismo lo que provoca la paralización momentánea de las obras y decidimos apoyar a los vecin*s y mantener una actitud de resistencia ocupando el espacio. En noviembre de 2005 parte del grupo inicial se traslada a la calle Castellar a uno de los pocos corrales de artesan*s que quedan en el centro de Sevilla.

En La Nave del Pasaje seguimos trabajando ideas y proyectos abiertos a la participación de todas las personas y colectivos necesitados de espacio.





1

1, 3, 4 fotos > Juanma Jiménez

2 en el solar del cine de verano de la Alameda probando sonido antes del encuentro Sevilla Zapatista

foto > Pepo Herrera, segunda mitad de los 90

El 23, en la Moneda, era un lugar de encuentro y de reunión, junto al Postigo y el Figón del Cabildo formaba parte de un todo de forma extraña y fondo muy claro: libertad, diversión, tolerancia y amistad, y de algún modo también lucha. Unas guitarras en la calle (rock, blues, rock andaluz, cantautor*s diversos), sentad*s en el suelo o apoyad*s en la pared, mucha cerveza y botellas que se rellenaban una y otra vez con vino en los bares cercanos (Blanco Cerrillo, Arfe, la Ventanita). Algo más alejado, pero muy vinculado, se encontraba otro lugar de encuentro: la Placita de Doña Elvira.

Por aquella época resonaban los ecos del "vota no, vota OTAN no", estaban cercanas las primeras marchas a Rota, había un rotundo ideal de paz en nuestras cabezas. Se hablaba de revolución, poco después cayó el Muro de Berlín, se acercaba la Expo 92 y la especulación inmobiliaria crecía como la espuma. La presión policial en el 23 se tornó insoportable, no había día sin algún problema: gente contra la pared, cacheos, pistolas amenazadoras, guitarras rotas a patadas en busca de hachís, etcétera. Hubo que emigrar a otros lugares: Pila del Pato, Jardines de Murillo, Plaza de San Pedro, Arenal, en los que se repetiría la historia.

Como digo, el 23 era para nosotr*s un punto de encuentro en el que comenzar la noche y desde el que moverse hacia los bares, diseminados por todo el Centro, sobre todo en el entorno de San Pedro, la Alfalfa y las Siete Revueltas: Latino, Trama, Bourbon, el Tren, la Rebotika, Cubanito, Barbería, Amadeus, Four Roses, el Maketa, el Egipto, el Tremendo, el Lisboa, el Urbano, son sólo algunos de los que se me vienen a la memoria, pero había muchos más. También hay que citar el Cafetín, donde no se servía alcohol. Pedro del Pozo



2



3

> las hogueras bailan por la Alameda

Tachera

Sábado en la noche y l*s gitan*s, con guacas en las manos, hacen sus corros ante otro domingo borrashio; el mercadillo se despereza. Guitarras de palo, algún cajón de madera, músic*s y aguardiente invocan durante horas a los Kinks, los Smash, Pata Negra, Buzzcoks... Bar de las Putas cantante, veo por allí a algún Pestiño Revenio, un Sucio, algo de Chatarra, un Punto Cero, un Pajarracas con un Relicario?!... Corren los 90s, hay una eclosión de bandas roqueras, poperas, punks, garaje y otras delicias revivalistas que, en cierto modo, fueron de l*s primer*s colonizador*s en el underground cultural del barrio chino; eso sí, en puritita armonía con el entorno que l*s vio crecer, como artistas y vividor*s o marchitarse en cualquier esquina "equina", marcando paquete y a lo loco, paseando por el lado más salvaje de la laguna de Hércules.

Un garito que en poco tiempo se transformó en templo, fue el culpable: El Fun Club, con Pepe Benavides y Dogo el de los Mercenarios al frente, hicieron de un espacio humilde y alejado de todo una auténtica factoría de subculturas. Todos, absolutamente todos los grupos faranduleros de la época que se atrevían con el directo, pasaron por su escenario. La Alameda cobraba protagonismo y su hospitalidad para con lo marginal, la fue poblando de garitos y tabernáculos muy identificados con el público que de jipi pasó a alternativo y a otras ñoñerías como esa de "cool"... La música tenía y tiene (a duras penas) un protagonismo fundamental en todo lo que se emprendía bajo los álamos chinos, y la proliferación de bares sonoros con actuaciones en directo hizo de esta época un hervidero de músicas (La Rana Saltarina, la Bruja, el Mosquito, el Hefesto...); ¿quizá por la mayor tolerancia de los ayuntamientos de la época? ¡Ja! Sencillamente la Alameda era un barrio de putas, yonquis, travestis, colgaos y gente rara, en el que había cierta libertad para hacer casi de todo. La tertulia era continua, la borrachera también, la música no digamos y la lisergia... por ahí andaba...

Cinéfil*s balbucientes, escritores, teatrer*s, manitas plásticos, reivindicadores y musicólog*s comulgaban con la misma rueda de molino o de molinillo... La misma plaza de la Alameda, y no digamos el solar del cine de verano, fueron testigos de actuaciones memorables de todos los grupos que

poblaban la ciudad, de los intentos de much*s artistas por hacer algo con la caótica escena sevillana (los colectivos de músicos de Karma, Zona Saturada, la Peña Roquera...); hasta 6 ó 7 conciertos se desperdigaban más de un domingo entre garitos, que iban de la Niña de los Peines a la Cara B de Bustos Tavera. Todos estos embriones de cultura fresca, estos arranques creativos desde lo más profundo de la cueva, tenían reflejo en los fanzines y otras revistas de grapa y fotocopia que coronaban las cajas registradoras de los bares del lugar. Cada publicación con su bote-hucha de aceitunas adyacente, a precio popular, enfrascada en el arte de la supervivencia (Sopa de Moscas, El Club del Cerdo Violeta, Engranajes...), engendros para el coleccionista que rompían rutinas, a imagen y semejanza de l*s personajes que los creaban. Todo estos esfuerzos y apretones, para bien o para mal, se han profesionalizado y hoy día muchos de ellos ¡son incluso rentables!

Volviendo a la escena farandulera y en mitad de este salto de Mata, del improvisado quehacer cavernícola propio de nuestra Alameda, se ha ido imponiendo en estos últimos años la ley del silencio. Desde los poderes bobos del ayuntamiento y otras fuerzas oscuras de cuyos nombres no quiero acordarme, se está consiguiendo la mutación de la Alameda en cafetería burguesita de día y en abrevadero sordomudo de noche. Pero sepa la otra Sevilla, esa que no nos ve, pero que al parecer sí nos oye, aunque sea en sueños... que el barrio es más fuerte y que como bien decía el erudito D. Quico de Cortegana, (y a los labios de Hércules lo traslado): "¡A mí no me corta el rollo ni su puta madre!".





> ciudad sentida

José María Gómez Valero y David Eloy Rodríguez, del colectivo de agitación y expresión 'La Palabra Itinerante'

"Nunca se logra hablar de lo que se ama", escribió Roland Barthes. Aún así, a sabiendas de las dificultades del empeño, trataremos de aproximarnos a la Alameda de Hércules como espacio simbólico, como enclave especial, como referente compartido para much*s que viven y/o vivieron allí instantes de tiempo encendido, encuentros, labores, aventuras.

No se sabe bien lo que es la Alameda, por eso está viva. Hay algo en ella que se resiste a las definiciones, a los planes y trazados del capital, a las reducciones en cifras o estadísticas. Porque lo vivo huye, la Alameda ha sabido -plural, ambigua, rebelde- escapar, no sin un doloroso daño cada vez, del acoso y la represión de quienes han procurado someterla a las convencionalidades y sumisiones de un orden ceniciento y especulativo.

Pero entonces, ¿qué es la Alameda? ¿Dónde está? ¿Cómo alcanzarla? Difícil respuesta. Podríamos, por ejemplo, decir que la Alameda es mucho: podríamos decir que limita al norte con la noche, al sur con el misterio, al este con el solecito, y al oeste contigo y contigo; podríamos decir que es una isla rodeada de tierra por todas partes. Podríamos decir que las mejores cosas ocurridas en este barrio, las acciones más decisivas, las que más dicen de él, no están, no pueden estar, en este libro ni en ningún otro: se escurren de las palabras que las cuentan y están guardadas, como un abrigo para el frío de existir, en la memoria de quell*s que estuvieron. Podríamos decir que no hay una Alameda, sino que hay cien, mil, cien mil Alamedas, que cada cual tiene la suya, compuesta de momentos fugitivos e inasibles, de experiencias reveladoras, de hallazgos, de alegrías, de conflictos, de amores, de encuentros donde pensar el mundo y hacer junt*s. Allí perseguimos el olvido del dolor, allí buscamos nuestra dosis de belleza, allí nos conjuramos contra la domesticación en nombre de la amistad -sagrada palabra-, de lo fraterno, de la necesidad de otros mundos mejores y posibles.

Recordaremos que una ciudad no es sólo el conjunto de sus edificios, sus monumentos, sus calles: una ciudad está conformada por los usos que las gentes hacen de ella, por cómo es habitada. "Un puente es un hombre cruzando un puente", que dijo Cortázar. Si la Alameda es un sitio peculiar lo es porque parte de la ciudadanía la ocupa creativamente, la

inventa, la hace así. En ningún mapa o descripción física figuran las particularidades que la convierten en un lugar distinto: es la gente la que ha ido construyéndola con sus actos, la que cada día sigue decidiendo qué es la Alameda, de quién es, para qué sirve. Aquello que queremos decir cuando nos referimos a este espacio es el fruto de la deriva, las búsquedas, la acción, de much*s que hicieron del barrio un lugar hospitalario y abierto, y lo disputaron a las lógicas del mercado, las prisas, el automóvil, el individuo aislado, la mayor parte de las veces en difícil confrontación ante lo abrumador de la violenta Realidad (esa versión del mundo que nos imponen a través de engaños y coacciones) y sus guardian*s.

El aprendizaje de la vida, de la creación transformadora y de la resistencia activa a un mundo injusto van de la mano y se asemejan hasta asimilarse. Multitud de personas han encontrado en la Alameda de Hércules el escenario idóneo para estos procesos, gentes diversas que entrecruzan sus deseos, que ganan la calle, que comparten camino, que multiplican sus posibilidades de expresión, y que ven en el bulevar y sus aledaños otra ciudad dentro de la ciudad, un pueblito donde vivir, accesible, más humano, un poco menos afectado -gracias a la voluntad y la acción de los que la transitan- por los dominios del poder.

En la Alameda hay un uso y un sentido del espacio y del tiempo diferentes: se trata de un lugar para ser, para dejarse ser. La confluencia (de cuerpos, de inquietudes, de movimientos) provoca un reconocimiento de lo semejante, una sensación de pertenencia, de estar involucrad*s, envueltos en algo que además de específico es marginal (y no hay que olvidar las potencialidades poéticas de los márgenes). Esto suele conducir a l*s implicad*s a una comprensión afectiva de la zona y a una identificación con lo que significa. Esta identificación con el contenido simbólico de la Alameda (lo que convocamos al nombrarla) es terreno propicio para la mistificación, la épica banal y la simplificación, pero también es el testimonio de un sentir de profundo agradecimiento a tanto vivido, a tanto verdadero y valiente sucedido allí en tantas circunstancias (prueba de esta identificación, de este reconocimiento, es el hecho de que, ante las amenazas que la han cercado tantas veces, ha habido un vigoroso compromiso con su defensa libremente surgido desde sus usuari*s).

- 1 revista y fanzine
- 2 rodaje en la casa okupa
fotos > Juanma Jiménez
- 3 folleto de mano. Actividad por varios
lugares del barrio
- 4 cartel del Ciclo de Poesía en Resistencia
por el Colectivo La Palabra Itinerante
- 5 cartel de concierto del Circo de la Palabra Itinerante
- 8 Invitación para la proyección de Cinexin



La Alameda es un lugar pleno, rebotante de creatividad. Territorio aparte de la cultura institucional -sólo últimamente ha habido, está habiendo, una mínima y relativa puesta en valor de su riqueza-, la cultura popular no ha precisado de permiso ni de atención de la industria cultural para ejercerse. Gentes varias (músic*s, artesan*s, gente del teatro y del cine, acróbatas, escritor*s...) encuentran en la Alameda un sitio fértil para el intercambio, el aprendizaje y la reflexión y oportuno para fraguar y discutir su trabajo, incluso para mostrarlo. Gentes creativas (profesionalizados o no, qué más dá: la vida verdadera es la creación) que en muchas ocasiones accionan propuestas vitales-artísticas desde un enfoque cívico, crítico, en resistencia. En vez de ubicarse en posturas quejosas hacia la cultura oficial, victimistas, claudicantes, la mayor parte de artistas comprometid*s de algún modo con la Alameda y su entorno han optado por la acción directa, por inventar cauces, procedimientos comunicativos y foros eficaces para llevar su creación y sus discursos estéticos con la menor mediación posible al público. Cada paso dado en esta dirección -contra la corriente- es una victoria sobre la pasividad y el simulacro dominante, es una apertura a la creación de situaciones en las que lo imprevisto, lo vivo, es posible.

Nos gustaría terminar dedicando estas palabras a quienes pasaron por el barrio y dejaron lo suyo, aquello que pudieron y supieron aportar, con agradecimiento.



> cinexin

Daniel Cuberta

Cinexin consistió en la reunión de un buen montón de gente en Sevilla con la intención de hacer cine. Debía de ser el año 95. El planteamiento partía de la idea de rodar una pieza o cortometraje cada un* con una lata de 16 mm. de 3 minutos de duración; juntar fuerzas, organización y gastos de producción y una vez acabados los rodajes y las ediciones editar una torta en la que se juntaran los trabajos. Se plantearon 15 películas que cada un* producía y organizaba con la ayuda de l*s demás. Uno de ellos cayó por problemas en la cámara con la que se rodó, así que acabó en 14 piezas, 14 películas en las que trabajó muchísima gente, saltando de funciones, cargando material al tiempo que se hacía la fotografía, etc.

Si hubiera que hacer un censo de l*s participantes a día de hoy habría que hacer un trabajo de producción casi tan grande como el que fue necesario para algunas de las películas, pero pregunten, pregunten por ahí, y es que de alguna manera Cinexin fue un primer contacto, una pequeña escuela práctica de trabajo para mucha gente que hoy forma parte del mundo del cine en Sevilla, así como para otr*s que no siguieron por ahí.

Yo recuerdo que Alberto (R. Libroero) me lo planteó en una fiesta. En poco tiempo fuimos comentádoselo a amig*s y conocid*s que pudieran estar interesad*s. Pronto empezaron las organizaciones, las reuniones, etc, y fue necesario decidir un lugar donde llevarlas a cabo. Empezamos a juntarnos en la parte trasera del bar la Sirena, que entonces era de Julio, otro de los participantes. Recuerdo que hacía calor, que estábamos muy apretad*s y que Julio hacía unos precios excesivamente populares así que reunión y fiesta iban cogidas de la mano. Supongo que de otra manera no hubiera habido manera de reunirse tanto y levantar aquello. No puedo decir ahora si alguna de las películas se rodó en la Alameda, pero se puede asegurar que el proyecto se levantó allí. No tardó demasiado tiempo la Alameda en masificarse, en llenarse de coches, en estar amenazada por aparcamientos; pero entonces era un extraño Serengueti, un desierto perezoso bastante amable y a veces mágico.



De alguna manera fue un gesto, una llamada de atención. Recuerdo que cuando se emitieron en la Filmoteca de Andalucía, dependiente de la Junta, colocamos un cartel delante: esta película NO ha sido subvencionada por la Junta de Andalucía. Evidentemente en un grupo tan grande de gente había intereses diferentes, pensamientos, planteamientos distintos y en función de ellos hemos organizado cada un* sus trabajos posteriores, pero sí fue una forma de decir aquí estamos, ante espectadores, interesad*s y también ante las instituciones. En cualquier caso, pasado el tiempo no creo que haya ningun* de l*s que participaron que no se sienta vinculad* al espíritu y a la experiencia del proyecto.

Las películas salieron, existieron, se juntaron ¿cómo se ordenaron, cómo nos las presentamos l*s un*s a los otr*s? Habría que haber encargado esto a otra persona más memoriosa. Letra M coordinó las producciones y distribuyó la película. Se hicieron unas cortinillas con los restos de la película que se echó a perder, y se organizó un estreno en la facultad de arquitectura de Reina Mercedes, creo recordar, que se llenó, que hubo que organizar dos pases. Imagino, como dije al principio, que al menos uno y medio estarían llenos de gente que había participado en alguna o algunas de las películas. En fin, más fiesta. Apareció Canal + y compró los derechos de emisión, lo cual en su momento fue un pequeño gran triunfo, supongo, y tiempo después se organizaría Cinexin II, llamado también superCinexin porque pasábamos de rodar con cámara de 16 mm a super 16 que viene a ser un pasito más cercano a los 35 mm. Ahí ya fuimos más, y más reuniones y organización y las idas y las venidas, los rodajes, las películas y los estrenos y todo lo demás.

> flamenco de arte en la alameda¹

Francisco Aix Gracia

La relevancia que la Alameda de Hércules ha tenido para el flamenco desde finales del s. XIX hasta el primer tercio del XX alcanza una dimensión insospechada habida cuenta del escaso reconocimiento de que ha sido objeto. Además de las vertientes evocativa y expresiva que aún tiene para quienes son todavía hoy testimonio vivo de sus pasadas grandezas y para quienes la gozan como entorno cotidiano de su arte, La Alameda guarda una estrecha relación con la vertiente más artística en la historia del flamenco. Es decir, este territorio ha sido crucial para la faceta profesional y comercial en la historia del flamenco, para su circulación como elemento de producción y consumo cultural.

Área urbana fundacional del flamenco como género artístico

La llegada del llamado *arte de masas* determinó en buena medida una nueva configuración general de las artes. Su implantación a principios del s. XX creó nuevos géneros artísticos como el cine y no dejó indiferente a ninguno de los ya existentes, sembrando el campo para una polémica que continúa hasta nuestros días². Pero ya antes, a mediados del s. XIX, algunos géneros artísticos como el flamenco debieron su constitución a una incipiente industria cultural dirigida hacia determinados colectivos de consumidores que ya podemos llamar *el gran público*. En este proceso de penetración del elemento técnico-comercial en el flamenco, que determina su constitución (mediados del s. XIX) y evolución (principios del s. XX) como género, la Alameda de Hércules tiene un papel primordial.

Si, como demuestran recientes investigaciones hemerográficas³, el flamenco se gesta como género artístico a mediados del s. XIX en *salones de baile* y más tarde en *café cantantes*, que son los locales concurridos por la *bohemia*, Sevilla desempeña un papel vertebrador en esta gestación, y más concretamente la parte norte del casco histórico de la ciudad. Desde La Plaza Nueva, pasando por Sierpes, La Campana, Amor de Dios y Trajano, la misma Alameda y sus alrededores, a calles de su extremo norte como Lumbreras, Calatrava y Pacheco y Núñez de Prado, se localiza un itinerario que alberga estos locales de ocio, el tejido industrial flamenco de la incipiente industria de la cultura decimonónica

¹ entre las fuentes consultadas para la elaboración de este texto cuenta el preciado fondo hemerográfico sobre la prensa sevillana relacionada con el flamenco desde mediados del s. XIX hasta mediados del s. XX cedida por el investigador José Luis Ortiz Nuevo.



y de principios del s. XX. Silverio Franconetti, insigne cantaor y empresario, desarrolla su proyecto en Sevilla, regentando cafés cantantes al novedoso estilo de Viena, París⁴, Barcelona y Madrid, y abre una brecha musical imponiendo maneras al cante flamenco, lanzándolo a la moda y realizando unas primeras codificaciones estilísticas que le sitúan como el primer promotor del flamenco. El primer café cantante (clasificado por el Ayuntamiento como "Salón Cantante de Verano") que abre Silverio en junio de 1878 se sitúa en el extremo norte de la calle Trajano, de puertas a la Alameda de Hércules⁵. En la línea escénica es de destacar el papel del Teatro Cervantes (hoy sala de cine), que acogió desde finales del s. XIX las innovaciones escénicas de la danza y el espectáculo flamenco, además de recibir la llegada del sonido y la imagen grabada.



2 3 4
5 6 7
8

² Para el caso del flamenco, ver Aix Gracia, Francisco, 2005 "Flamenco, tecnología y Arte de Masas: impulsos y aversiones constitutivas", en Ruesga Bono, Julián (compilación); *Intersecciones, la música en la era electro-digital*. Sevilla, Arte/facto.

³ Ver Blas Vega, José 1987 *Los Cafés Cantantes de Sevilla, Madrid, Cintero*; Steingress, Gerhard, "La Aparición del Cante Flamenco en el Teatro Jerezano del Siglo XIX". *Dos Siglos de Flamenco. Actas de la Conferencia Internacional, Jerez 21-25 Junio 88. Dos Siglos de Flamenco. Jerez de la Frontera. Fundación Andaluza de Flamenco*; Ortiz Nuevo, José Luis 1990 *¿Se sabe algo? Viaje al conocimiento del Arte Flamenco en la prensa sevillana del XIX*. Sevilla, El Carro de la Nieve.

La aparición a principios del s. XX de la gramofonía y del cinematógrafo resulta ser un acontecimiento que tiene gran impacto en la ciudadanía y resulta revolucionario para el flamenco. Las primeras exhibiciones públicas de estos artefactos en la ciudad de Sevilla como un fenómeno de consumo cultural generalizado se dan en El Prado y en La Alameda, en sus respectivos cines de verano, donde el cine mudo mostrará baile y hasta cante desde los primeros "cuadros", como se llama entonces a estas proyecciones. La "máquina de la música", el gramófono portátil, reproduce sonidos flamencos de discos de pizarra en el albero de la Alameda (anticipándose con ello a la distribución discográfica de músicas como el jazz). Este área de Sevilla es pionera en la presentación de estos artefactos y anfitriona de los cambios sociales que acarrearán, entre otros la apertura de la cultura hacia el gran público, todo un proceso de democratización a través del consumo cultural.

En esta misma línea de apertura hacia las masas, desde la segunda década del s. XX se generalizan las giras en las que elencos artísticos flamencos o *troupes*, liderados por una primera (o primeras) figuras del flamenco, recorren la geografía española actuando en grandes recintos como teatros y plazas de toros e interpretando un repertorio misceláneo y comercial dirigido al gran público. Es lo que la flamencología ha llamado Ópera Flamenca. En estas giras, la Alameda será estación de partida y de llegada, el territorio del ocio nocturno donde el flamenco se populariza como *género infimo* a través de su incorporación al programa de variedades del Teatro Cervantes y los diversos espacios escénicos de la zona, además de las tabernas y sus reservados. Será pues, punto de encuentro del lumpen artístico flamenco con las figuras de renombre -algun*s de l*s cuales impresionarán discos de pizarra y, l*s menos, alguna película- que hayan podido hacerle el quite a la humilde condición, pero que seguirán codeándose con aquell*s en las juergas y nutriéndose de la pluralidad artística local.

A su vez, la segunda década del s. XX se asocia al declive de los cafés cantantes, cuyo espacio flamenco en la ciudad de Sevilla cede el protagonismo a los establecimientos de la prostitución situados en la Alameda y sus inmediaciones, consistentes en una taberna con reservados a los que el cliente se retira formando una juerga con l*s artistas y



prostitutas de su elección: los llamados *cuartitos*⁶. Si las condiciones laborales y la imagen pública del flamenco sufren con ello, la implantación de estos establecimientos no supone un receso en cuanto a la calidad artística, ya que el cante de cuartito ha trascendido a la historia del flamenco por la nómina de destacadas figuras profesionales que buscaba en ellos su sustento.



1 Tomás Pavón (1893-1952) y su hermana Pastora, cuya voz ha sido recientemente declarada como Bien de Interés Cultural por Junta de Andalucía.

2 Silverio Franconetti (1829-1889)

3 Don Antonio Chacón (1869-1929)

4 Manuel Torre (1880-1933)

5 Pastora Pavón, Niña de los Peines (1890-1969)

6 Manuel Vallejo (1891-1960)

7 Manuel Ortega, Caracol (1909-1973)

8 Antonio Núñez, Chocolate (1931-2005)



11

9 Bustos de Caracol y Niña de los Peines, ingratamente tratados en sus ubicaciones y desplazamientos, en la tónica de la arbitraria gestión de la memoria flamenca de la ciudad.

10 Tomasa y Pies Plomo, viva evocación del pasado mítico de la Alameda.

11 Pepe Martínez (1923-1984)

12 Manuel Serrapi, Niño Ricardo (1904-1974)

13 Andrés Marín, gran valor del baile flamenco actual y vecino de la Alameda.



12



13

4 Ver Steingress, Gerhard "...y Carmen se fue a París. La vía francesa del flamenco emergente (1833-1866). Un estudio sobre hibridación transcultural.", Córdoba: Almuzara (en imprenta).

5 Steingress, Gerhard "Silverio en Uruguay. La aventura taurina del cantaor sevillano (1857-1864)". (En imprenta: Candil. Revista de Flamenco; deflamenco@com).

6 Ver Pantoja Guerrero, Dolores 2002 El cante de Cuartito. El flamenco en La Alameda de Hércules. Sevilla, Diputación de Sevilla.

Entre la carestía y el ocio

Dos aspectos resultan determinantes en la importancia que la Alameda ha tenido en su relación con el flamenco desde mediados del s. XIX: la extracción humilde de considerable parte de la población asociada a su condición de arrabal y su carácter bohemio relacionado con su definición como zona de esparcimiento, que la han situado en este periodo dentro del área urbana con mayor producción artística de flamenco.

La zona de la Alameda viene a estar conformada por una población heterogénea de diversa procedencia, buena parte de la cual vive en la carestía y cohabita en las populares casas de vecin*s. El éxodo rural provocado por el desempleo y las hambrunas desde mediados del s. XIX lleva a que una considerable proporción del campesinado andaluz abandone paulatinamente el campo para instalarse en las ciudades. Estas masas de población pobre, por el alto precio de la vivienda, se establecen en viviendas de autoconstrucción en el extrarradio, o bien en las céntricas casas de vecin*s, una suerte de infravivienda común en los centros históricos españoles. Estos últimos edificios son corrales situados en el interior de las manzanas o caserones abandonados por la burguesía a causa de su estado calamitoso, que pasan a ser parcelados ilegalmente y habitados por las clases obreras. La Alameda contó con considerable número de ellos.

Por otro lado, desde el s. XVII el bulevar cumple su función de ocio, principalmente nocturno. Con el paso del tiempo -al menos desde la segunda mitad del s. XIX- esta zona de recreo va concentrando no sólo a la población general que acude a gozar de actividades recreativas a cines, teatros, bares y veladores, sino también al sector más crápula de la ciudad, que a partir de ciertas horas se decanta por locales y antros en los que se disfruta de mayor disipación y libertad.

Releyendo estos anteriores aspectos, encontramos que concuerdan con la caracterización que de la *bohemia* hace Steingress, que consiste en el fenómeno social y estético "ubicado entre el ocio y la vida despreocupada, por un lado, y la pobreza y la miseria por otro"⁷. El bohemio es un desposeído que gusta de lo maldito, de lo alejado de las costumbres tenidas por lícitas en la época, y se ufana de ello. Esta bohemia, heredera de la estética romántica europea, encarna en el flamenco tanto a la afición como a l*s profesionales, porque este ocio maldito requiere, entre otros



servicios, del arte y sus ejecutores, el "proletariado artístico" que surge en Europa a mediados del XIX auspiciado por el modelo capitalista: artistas dispuestos a satisfacer las ansias de goce de la clase pudiente y de cualquiera que más o menos frecuentemente pueda permitirse el dispendio económico. L*s profesionales del flamenco, como variante de este proletariado artístico, generan una producción artística que les incluye en la naciente industria de la cultura europea desde el s. XIX.

⁷ Ver Steingress, Gerhard 1993 Sociología del cante Flamenco, Jerez de la Frontera, Centro Andaluz de Flamenco, pp. 297-364 y también Steingress, Gerhard 1996 "Ambiente flamenco y bohemia andaluza. Unos apuntes sobre el origen post-romántico del género gitano-andaluz" en Cruces Roldán, Cristina (ed.) 1996 El flamenco: identidades sociales, ritual y patrimonio cultural, Jerez de la Frontera, Centro andaluz de Flamenco, p. 84.

El estigma

A pesar de la probada importancia y singularidad de La Alameda en la historia del flamenco, este barrio no disfruta del reconocimiento que cabría esperar. Apuntamos algunas reflexiones que pueden contribuir a esclarecer los motivos de este estigma.

Entre las cuestiones que rodean esta falta de gratitud histórica está el abandono y maltrato administrativo que se mencionan en tantas otras partes de este libro, además de su mala fama como "barrio maldito" (lo que no deja de ser paradójico en un arte que se jacta de tal), lo que le han apartado de los currícula oficiales de las figuras artísticas, que son, al cabo, elementos clave sobre los que bascula el prestigio de los "territorios culturales": el emblema se hace a base de genealogías.

Respecto al estigma del flamenco en La Alameda por la estrecha relación que ha mantenido con la prostitución, debiera sobrar la explicación que esta suerte de maledicencias es del tipo que las clases hegemónicas aplican sobre las desfavorecidas en el ejercicio de la moral como forma de control social. Resulta impropio que el flamenco se aplique a sí mismo esta censura decimonónica.

Por otro lado, se puede entender la actual falta de reconocimiento de La Alameda como un rechazo del saliente paradigma artístico mairenista. El mairenismo, movimiento artístico liderado por el cantaor e ideólogo Antonio Mairena, se impone desde los años sesenta hasta no hace mucho (recientemente se ha reeditado su obra cumbre, "Mundo y Formas del cante Flamenco" con un propósito revisionista) y forja una historiografía purista y "antiartística". La Alameda resultaría beneficiada en esta aproximación histórica por la exaltación de su *cante de cuartito*, el cual se mistifica (se soslayó que se trataba de un prostíbulo) y mitifica como la quintaesencia de la reunión íntima, el marco ideal para el flamenco, espontáneo y lejos de los escenarios. Sin embargo, esta corriente primitivista y anticomercial rechaza la profesionalidad, lo artístico en cuanto innovación, dimensiones éstas tan sobresalientes en la historia del flamenco en la Alameda, que por esta causa quedaría velada en la historiografía reciente.

Para más inri, hay en nuestros días quienes con afán de contrarrestar este primitivismo intimista del mairenismo aplican un discurso moralista y descalificativo sobre el *cante de cuartito*, negando la riqueza que precisamente aquella convivencia entre iguales oprimid*s frente al señorito pudo tener para el intercambio y florecimiento artístico.



2



3

- 1 **estampas de varios interiores de Cafés Cantantes**
- 2 **Siete Puertas, establecimiento que acogió a los cuartitos hasta mitades del s. XX, desde los '80 hasta hace unos pocos años ha sido bar nocturno y en actualidad se dispone su derribo, excepto la fachada, para la construcción de nuevas residencias.**
foto > Victoria Frensel
- 3 **castizo bar sito en la calle Divina Pastora en honor a Manolo Caracol y reconvertido a finales de los '90 en nuevas residencias.**
foto > Victoria Frensel

La Alameda Flamenca actual

Cabe destacar la atención especial que la Peña Flamenca Pies Plomo dedica a La Alameda. Su titular, Manuel Giorgio Gutiérrez (esposo de la siguiyiera Tomasa y padre del cantaor José de la Tomasa), junt* con otr*s miembros de esta casa, son orgullos*s portador*s de la memoria viva del flamenco en La Alameda de Hércules y, entre otras actividades, cada año acuden al albero a homenajear al insigne Manolo Caracol.

El Teatro Alameda, en el marco de la Bienal de Arte Flamenco de Sevilla, acoge una muy discreta programación de flamenco. Esperamos su ampliación y coste asequible para disfrute del vecindario y la ciudadanía, que viene disfrutando y mucho de las hasta ahora dos ediciones estivales del Festival de Flamenco de la Alameda, recibido con enorme aceptación.

Aunque los bares de la zona programan sólo muy de cuando en cuando alguna que otra actuación, es posible vivir la juerga flamenca en muchos de ellos de forma espontánea. Además, por supuesto, de la misma plaza como lugar de encuentro, donde se forman cada día reuniones fortuitas entre los más singulares personajes flamencos.

Es de resaltar en el panorama de la zona la reciente creación de la Peña Flamenca El Puma, sita en el Centro Social Casa del Pumarejo, un entrañable y joven centro de reunión que tiene a José Luis Rodríguez El Puma como titular debido a la insospechada pero estrecha relación que une a este personaje con la historia del flamenco.

Por último, resaltar la impagable labor que para el flamenco vienen realizando las salas independientes de teatro desde hace décadas. Estos escenarios de ensayo y actuación, vienen sufriendo el acoso inmobiliario y, de no recibir el oportuno apoyo, serán desalojados del centro. Desde aquí, un homenaje a la recién desaparecida sala "Espacio Meteora".

Somos optimistas pensando que, a pesar de los estigmas, en La Alameda queda mucho flamenco por hacer. Se hacen necesarias las oportunas revisiones de la historia que restituyan el merecido prestigio flamenco de la zona, así como la creación de infraestructuras y programaciones culturales



que hagan confluir al arte flamenco con otras músicas ofreciendo las condiciones idóneas para su encuentro. Porque afición, lo que se dice afición, en la Alameda la hay y buena. Y profesionales, también.



ALAMEDIZAD*S Uno de los cambios más llamativos que ha experimentado el paisaje humano del barrio de la Alameda en los últimos años es el de las diversas tribus urbanas que ahora lo pueblan. Tribus que han añadido un colorido diferente a la ya de por sí pintoresca Alameda.

Pero lo más hermoso es que este lugar, que de tant* grandes flamenc*s - afamad*s y anónim*s - ha recogido sus ecos, sigue dejando su sello en l*s que lo frecuentan. Y es que no deja de llamar la atención que esos colectivos que tradicionalmente gustaban de escuchar músicas étnicas y canciones-protesta se integren en los antaño herméticos círculos flamencos. Nuev*s aficionad*s al cante con rastas, talleres de baile muy concurridos en los Centros Sociales Autogestionados, malabares a compás... ¿Es que l*s jóvenes han descubierto por fin el valor de este arte? ¿O es que est*s nuev*s adict*s al duende han sido irremisiblemente "alamedizados"? Carlos Sepúlveda

- 1 imágenes del documental sobre uno de los homenajes que dedica anualmente la Peña Flamenca Pies Plomo al gran Manolo Caracol al pie de su busto en plena Alameda.
fotogramas > Reajo Producciones 2001
- 2 la aproximación bibliográfica más amplia dedicada al flamenco en la Alameda hasta la fecha.
- 3 emotiva biografía de un emblemático y singular tocaor de la Alameda. En la foto, biógrafo y biografiado mano a mano.
- 4 como vienen demostrando recientes investigaciones, José Luis Rodríguez "El Puma" guarda una intrincada pero profunda relación con la historia parda del flamenco, hecho que no pasa por alto su peña flamenca dedicando continuos y sonados homenajes. Acérquense a la Peña para comprobar la cercanía de este artista con lo más grandes.

TERTULIAS FLAMENCAS
PEÑA FLAMENCA EL PUMA
TODOS LOS JUEVES
 Centro vecinal
 Palacio del Pumarejo

Jueves 21 Oct. 04 **EL ORIGEN DEL CANTE**
 Estudiaremos los romances y los cantes primigenios.

Jueves 28 Oct. 04 **LAS TONAS**
 Estudiaremos las tonas en toda su profundidad y grandeza.

Jueves 04 Nov. 04 **SEGUIRILLAS**
 Estudiaremos las tonas en toda su profundidad y grandeza.

a partir de las 8.30h.

PEÑA FLAMENCA EL PUMA
PRESENTA:
HOMENAJE A LA PAQUERA DE JEREZ
 Centro vecinal
 Palacio del Pumarejo

VIVA JEREZ!
 PAQUERA QUE GRANDE BARRI

VIDEOS HISTORICOS DE ESTA ARTISTA INIGUALABLE, EN LOS QUE LA VEREMOS EN EL ESPLENDOR DE SUS AÑOS MAS JOVENES.

Jueves 11 NOV. 04

Jueves 18 NOV. 04

VIDEOS DE LA PAQUERA DE JEREZ DURANTE SU VIAJE A JAPÓN. NO ME FALTEN.

a partir de las 8.30h.

2. no sólo zona de bares

> nos gustan más las ranas que los leones¹

Erica Bredy y Victoria Frensel²

Cuando llegamos a la Alameda hace unos diez años nos encontramos con un ambiente bastante diferente del actual: recordamos las noches entre semana, hasta altas horas de la madrugada, en un banquito, frecuentando algunos de los pocos bares que entonces había: La Bruja, La Rana³, La Sirena y el Hefesto. Luego han ido aumentando los bares, que primero atraían a gente ajena al barrio sólo por la noche, pero que de esta manera iban descubriendo poco a poco el "nuevo" espacio urbano también como posible zona de viviendas. Al mismo tiempo se iban reformando las casas antiguas, subiendo así el coste de la vida del barrio entero y el vecindario de la zona, por las buenas o por las malas, se tuvieron que ir a otros barrios, en los extrarradios de la ciudad.

Con esa nuestra "llegada" también ponemos en evidencia nuestra propia condición: nosotras, como much*s de nuestr*s colegas, también formamos parte de esa espiral, somos al mismo tiempo motivo y fruto de la transformación del barrio. En su día nos atrajo algo, encontramos "nuestro" sitio, nos implicamos en y nos identificamos rápidamente con él. También queremos dejar claro que la vida en el barrio se ha diversificado en algunos aspectos, haciéndose más rica, y que nosotras mismas podemos llegar a disfrutar de esto. Aún así, nos resulta importante destacar que cualquier cambio urbanístico al servicio de los negocios grandes (ya sean de empresas grandes o de las clases políticas y partidos políticos) y al margen (y en detrimento) de l*s habitantes, nos parece simplemente una aberración.

En esta época la Alameda era un barrio vivo en todos los sentidos y la oferta cultural de los bares era mucho más rica, variada e interesante que hoy en día. Ahora cualquier iniciativa es rechazada y/o perseguida: cualquier actuación requiere una licencia, un permiso, y si te atreves a organizar algo sin contar con la burocracia pronto llegan l*s agentes del Orden y caen las multas. Así que... ¿Cultura en la Alameda? Muy bien, pero mejor cuando ésta parte de iniciativas municipales, o sea, siempre desde arriba, nunca desde la base.

A medida en que el Plan Urban y la Especulación han ido transformando el barrio, los nuevos bares pululaban, aprovechándose de esas transformaciones: de barrio

marginal a barrio de marcha. Una marcha que, a pesar de ser guáy, alternativa y abierta, está muy bien enmarcada en nuestro querido sistema de consumo de ocio.

Creemos que, en sintonía con el nuevo barrio bonito y limpio, la realidad de los bares ha cambiado profundamente, pasando de una forma de vivir el bar (la Alameda siempre ha sido zona de bares, de flamenco, de movidas) "popular", a una más acorde con l*s consumidores de ocio del momento, que son l*s jóvenes. O bueno, l*s que se consideran y son considerad*s jóvenes por el tipo y nivel de consumo. La vida de los bares ha cambiado en el ámbito socioeconómico: los últimos locales abiertos lucen una limpieza tremendamente brillante, donde es difícil que se junten personas de diferentes grupos sociales, como solía ocurrir en la Loli a las cinco de la mañana, hasta hace sólo unos pocos años. (La Loli era la actual Casa Paco, en donde, se murmura, un* de l*s ultim*s clientes ha sido nada menos que el señor Chaves, el de los silbidos en las jornadas sobre ciudades sostenibles (ver **Poema para silbatos, expulsiones y euromentiras**). Evidentemente, estos cambios señalan e incentivan al mismo tiempo una transformación profunda en las formas de vivir y usar el espacio público. Un espacio público que ya no es el de la calle, ni del mercadillo, sino que es de los bares pijos, representados por los dos quioscos estilo antaño.

Lo que ha pasado en estos años en la Alameda es una sustitución radical del vecindario y de l*s usuari*s del barrio, que en su mayoría son clientes de bares. Se han ido (no tod*s) l*s pobres y han llegado l*s ric*s, a pesar de que siempre habrá pobres que no se querrán ir a otro lado y ric*s que nunca querrán juntarse con pobres. Los bares han tenido y tienen un papel central en todo esto, a pesar quizás de su (cómoda) autopercepción de "neutralidad": han sido y son una pieza clave en la creación de una nueva Alameda...

1 Aquel nuevo sitio que ocupa media Alameda, o sea el quiosco entre La Sirenas y el Corto Maltés.

2 Ambas eran dos de las tres socias del bar "La Sirena" entre los años 2000 y 2002, y dieron inicio a la gestión cooperativa del mismo ...para que la iniciativa de mujeres (y sólo mujeres) no vaya perdiéndose entre cervecitas y pelotitas. Como muchas veces suele pasar incluso en nuestros ámbitos.

3 La actual Habanilla

10 > espacio vivo y de producción



1 fachada del Bar Las Sirenas

foto > Alberto

2 bares

fotos > Juanma Jiménez

3 los llamados "puestos de cristales" en el mismo paseo de la Alameda.

fotografía de príncios de siglo comprada en el mercadillo



4 La Casa de Max

Es viernes por la noche, vamos desde la Alameda hacia el río por la calle Lumbreras, por la acera de la bodeguita El Callao (reducto donde todavía se permite -dar- el cante) para no pasar tan cerca del mamotreto policial. Más adelante, en la izquierda, hay una puerta de cochera haciendo esquina. Cambiamos de acera y, pocos metros más allá, subiendo la angosta escalera del número 23, está la casa de Max.

Somos cuatro, o diez, que da igual, y ya dieron las once de la noche, o las tres y cuarto de la mañana, que también da igual: la puerta está abierta a tod*.*.

Por el primer hueco del colorido pasillo rebosa el gentío, entre humo y música que sale desparramada de una habitación de escasos 3x7 m. en la que hay diez, o treinta y seis, gozos*.* de la jamming. Caras de Cadencia, Kaya, Mezclamanos, Simao Felix, Reggaera, los Sentios, Rare Folk, Grottesca Dulzura, Mártires del Compás, The Vagos ...y más que no reconozco. Caras que están cada viernes; otras que vienen de cuando en cuando; otras que es su primera vez, con los ojos como plato en un intento imposible por abarcar tanto estímulo visual, auditivo, olfativo, táctil, y, si me apuras, gustativo. No hay pared de la que no cuelgue un cuadro ni metro cuadrado donde no se baile, cante, o toque algún instrumento. Al fondo, junto a la batería, está Max, entre el relío de cables, los teclados, la mesa de mezcla, una estantería interminable de CDs y el ordenador en el que lleva grabadas cerca de trescientas sesiones a lo largo de los últimos ocho años. De cada jam, el listado de músic*.* que han participado en la grabación: hasta treinta y seis en una sola noche. El número total de quienes han colaborado alguna vez en esta cita de música improvisada, tan difícil de adivinar como sus orígenes: de aquí y de todas las partes del mundo, cada cual con su historia, gustos e influencias a cuestas.

Siguen llegando gente, cada cual con su litrona, botella de vino o lo que ha querido traerse.

Salimos a tomar un poco de aire: siguiendo el pasillo, los dormitorios, la cocina y la azotea con vistas a la torre y a lo que hasta ahora había venido siendo la cochera cuya puerta veíamos antes. Alrededor a esta edificación, las casas han quedado vacías: desde hace cuatro años, la Gerencia de Urbanismo ha ido ofreciendo a sus dueñ*.* viviendas en otras partes de la ciudad, ya que se plantea derribar la nave de la antigua cochera y las casas que la rodean para hacer aquí el Museo de la Ciudad de Sevilla.

De esta eventualidad Max, como el resto de su vecindario, se enteraron antes por la prensa que por la propia Gerencia. La empresa pública ha ido negociando con los vecin*.* por separado, ofreciéndoles a cada cual una solución negociada para la salida de sus viviendas.

Pero con Max no ha habido acuerdo. El quiere seguir aquí, en el barrio, dejando las puertas abiertas a quienes quieran acercarse, para compartir música, humos y tragos.

fotos > Max



Para conseguir este objetivo, una Alameda limpia y segura, se han usado varias herramientas y el objetivo final

implica una lenta transformación de nuestros hábitos:

- Dar una imagen diferente del barrio a nivel estético (están/estamos en ello)
- ✓ - Quitar el mercadillo
- ✓ - Restringir los horarios nocturnos de los bares
- Poner una comisaría en medio (están/estamos en ello)
- ✓ - Prohibir la música en los bares para que la gente tenga que irse a discotecas de gran superficie en las afueras
- Que el barrio se quede libre de transeúntes a un horario "decente" (están/estamos en ello)
- Facilitar el cierre de los bares antiguos para hacer hueco para los nuevos (están/estamos en ello)
- ✓ - Construir unos kioscos para un público (totalmente) ajeno al barrio
- ✓ - Criminalizar la venta de bebidas alcohólicas fuera de los bares a partir de las 10 de la noche

Con los cambios urbanos y los nuevos bares llegan los nuevos hábitos deseables: una vida reglamentada, trabajar, o buscar trabajo (cada vez más precario, mal pagado y más explotado) durante toda la semana y la diversión el fin de semana, pero no hasta muy tarde, porque sino el descontrol sería demasiado, y tampoco viernes, sábado y domingo, porque el dinero, en realidad, tampoco da para tanto...

Todo esto además nos lleva a vivir menos las calles, las plazas, el espacio público y a encerrarnos cada vez más en nuestros pisos, casas, habitaciones, apartamentos -vaya, es un elemento más de la valorización del espacio privado en detrimento del espacio público-.

Se está difundiendo así la idea de que las calles limpias y vacías son sinónimo de "seguridad" cuando desde nuestra perspectiva es todo lo contrario.

En fin, lo que se pretende es que no vivamos nuestras vidas plenamente en los espacios que elegimos sino que produzcamos, consumamos, y nos reproduzcamos: lo de siempre, que aseguremos el funcionamiento del sistema.

- 1 **Mariano y Julio sirviendo en el Bar Las Sirenas**
foto > Juanma Jiménez, finales de los '90
- 2 **carteles e imágenes utilizadas en la iniciativa "Conciertos Mudos"**

Claro está que este proceso no se da únicamente en Sevilla sino en muchos otros sitios. Lo que nos interesa en nuestro caso es cómo se ha reaccionado aquí, a nivel local, ante esta situación.

Frente a todo esto en el 2001, cuando empezaron las obras de reformas en la Alameda, hubo un intento de movilizar a los bares sobre los planes del Ayuntamiento, que tenían implicaciones directas (como por ejemplo seguir cobrando los impuestos de veladores durante las obras) e indirectas (el entonces planificado aparcamiento subterráneo implicaba una transformación mayor y más brusca) sobre los negocios.

En esa ocasión algunos bares intentamos salir de la mera óptica comercial para implicarnos en la programación del espacio urbano de nuestro entorno. Lo que nos movía entonces era la idea de mantener un bar como nuestra forma de subsistencia y al mismo tiempo tomar activamente decisiones acerca del espacio en el que vivimos y trabajamos. Es decir, pensamos que se puede tener un negocio y vivir de ello sin tener que caer en la espiral de la tentación capitalista y renunciar a nuestras ideas. Tristemente, la iniciativa de la asociación de bares fracasó poniendo en evidencia la imposibilidad de juntar intereses en un frente común⁴. En Granada por ejemplo, algunos bares se juntaron para negociar con el Ayuntamiento cuando éste intentó imponer horarios más rígidos de cierre. Así consiguieron un acuerdo negociado. Igual lo que movió a l*s barer*s fueron cuestiones estrictamente empresariales pero también hay que reconocer que las decisiones económicas de los bares tienen consecuencias bastante amplias para la vida nocturna de una ciudad.

Al revés, el proyecto de intervención especulativa y de control de la vida nocturna en Sevilla no ha encontrado ni el más mínimo obstáculo (por parte de los bares) para la creación del nuevo barrio de marcha, que con todas sus contradicciones (las propuestas de botellódromo, los bares pijos, los controles de medioambiente...) sigue siendo un espacio en donde la gente se reúne para salir y, esperamos, siga siendo un espacio vivo, de donde puedan nacer nuevas formas de convivir y transformar el espacio público, a pesar de Carlos V⁵.

4 Si bien es cierto que para la I Semana cultural Noche de San Juan se pudo contar con la colaboración y la iniciativa de numerosos bares en varios eventos.

5 El quiosco que está enfrente de Las Columnas.

> conciertos mudos

Dani Cascales



Por fin, en el verano del 2004 habían conseguido cargarse la música en Sevilla. Estaba totalmente prohibida en todos los bares o locales, a cualquier hora y a cualquier volumen y, por supuesto, cualquier tipo de actuación. Los locales que, con o sin permiso, ofrecían música en directo, se podían contar con los dedos de una mano: 1.Elefunk, 2.Funclub, 3.Eureka, 4.Buena Estrella, 5.Sala Q (y la sala Q está en un polígono de la periferia).

Para los grupos tocar suponía pedir fecha muchos meses antes y tragar con todos los requisitos que la sala quisiera, además de pagarlo todo, incluido el canon de la SGAE, este nuevo impuesto que se reparten un*s poc*s. Ya desde principios de los 90 se venía practicando un lavado de cara a la ciudad que había empujado los locales nocturnos a las afueras y desde el Ayuntamiento nos habían ido colando, como europeas, leyes que, entre otras cosas, sólo permitían obtener la licencia de música a sitios con más de 125 m² y donde ninguna de las paredes colindantes estuviese habitada. Conociendo los bares sureños que son, literalmente, una prolongación del salón de la casa, esta normativa era una prohibición pura. Así que sólo tenían licencia de música las grandes discotecas. Y sin licencia no te permiten ni siquiera poner un transistor, con lo cual el resto de los locales, peñas y cafés se sumió en un triste silencio. Se acabaron los conciertos de flamenco las tardes de domingo, l*s cantautor*s, las jam-sessions y el ambiente bohemio que había hecho de la Alameda un lugar tan especial.

Al principio casi todos se saltan la ley, y las autoridades, que lo saben, sólo cierran y multan allí donde interesa, pero lo peor de estos decretos trasnochados es que sólo consiguen afianzar en la gente la idea de que la ley está para burlarla. Pero así fue: Todo equipo quedó prohibido, se precintaron minúsculos radiocassettes ocultos bajo el fregadero y hasta se suspendió un espectáculo de malabares por el persistente aplaudir del público y aún así, la ciudad se mantenía bien alta en el ranking de ciudades ruidosas; por sus obras perpetuas, su tráfico, sus megáfonos y una falta de civismo que le tocaba pagar a l*s músic*s.



2



Al mismo tiempo much*s polític*s se desesperan con la botellona, esas concentraciones de cientos o miles de jóvenes, en descampados o plazas donde se traen las bebidas y oyen la música en sus coches. Algo que, bien pensado, es lo más inteligente que se puede hacer.

Pues es en este contexto tan estimulante donde surge la idea de los Conciertos Mudos, en los que el grupo sólo utiliza instrumentos eléctricos pero no amplificadores. Se mezcla y luego se distribuyen entre músicos y público mediante auriculares. La idea no sé como surgió, aunque recuerdo un bar clandestino en Barcelona que tenía auriculares a lo largo de la barra y que me hacía mucha gracia.

El 6 de Marzo del 2005 se hace el primer Concierto Mudo en el Corto Maltés, un bar que siempre apostó por los conciertos. Actuaron Los Gañafotes, Salieri y Los Húmedos entre otros, y todos los grupos se prepararon temas instrumentales, porque la voz no tiene más remedio que oírse en el bar y la idea era hacer el primero totalmente mudo. El mar de cables casi ahoga a más de un* pero la gente disfrutó del invento y sorprendió el sonido que se obtenía, ya que no había acoples ni ná, el sonido nítido y al volumen que quisieras, eso sí, pocos se trajeron auriculares y los que nosotros proporcionábamos eran bastante pencos.

El segundo fue a final de mayo, y tuvo lugar en (el desaparecido) El Lokal, en la calle Lumbreras, con Acaros in Love y Blusa. Habíamos mejorado muchas cosas, el cableado estaba mejor distribuido, más gente se trajo auriculares buenos y hubo menos grupos pero mejor sonorizados. La policía pasó por la puerta y siguió su camino, quién nos lo iba a decir...

Llegó el verano y Javi Mora, imprescindible en este proyecto, se fue a vivir fuera y la cosa se quedó parada porque además hubo que devolver el material prestado (la batería electrónica, la mesa).

En plena estampida me ofrecen hacerlo en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, como parte de una instalación dedicada a la música. Buena noticia. Ojalá termine siendo eso, una curiosidad, una propuesta artística; mucho mejor que lo que era cuando surgió: una salida desesperada para poder oír conciertos en esta ciudad.



> el ambiente del barrio

Pedro Carmona

Gays y lesbianas siempre han formado parte del vecindario de la Alameda. Y cada vez más lesbianas y gays deciden hoy vivir o desarrollar sus actividades en el barrio, quizá debido al clima generalizado de respeto y convivencia que se respira. Sin duda este sustrato forma ya parte de la identidad de la Alameda.

Hace décadas, casi todos los bares de ambiente de Sevilla se ubicaban en torno a la calle Trastamara. Por aquel entonces, el clima de intolerancia social y política obligaba a que los bares gays fuesen forzosamente discretos, de puertas cerradas y completamente separados del resto de las zonas de ocio nocturno. En el entorno de la Alameda iban apareciendo bares, discotecas y saunas gays -algunos de estos locales aún existen- que por entonces compartían esos mismos rasgos de secretismo y anonimato. Pero nuestro barrio aún no era ese espacio donde la "comunidad gay sevillana" -por llamarla así- podía salir a divertirse y disfrutar, como hoy, de un entorno social minimamente respetuoso, abierto a la convivencia y a la superación de barreras quefificadoras.

La Alameda no había sido referente de ninguna manifestación social de carácter GLBT (gay, lésbico, bisexual, transexual), con la salvedad tal vez del Carnaval del año 1979, una iniciativa vecinal progresista, que contó con la presencia del pintor Ocaña, nombrado "diosa del carnaval". Este carnaval fue demonizado por los medios de comunicación

homofóbicos, con el ABC a la cabeza, precisamente tachándolo de "mariconada"; finalmente fue suspendido a causa de las presiones conservadoras de la "sevillanía" tradicional. Varios años después, en pleno boom de bares nocturnos, durante los años noventa comenzaron a funcionar en el barrio al menos cuatro locales "mixtos" (no exclusivamente gays, pero donde lesbianas y gays eran bienvenidos). A éstos se fueron sumando otros (El Barón, El Bosque Animado, El Café del Mar...), que aun siendo de carácter más marcadamente GLBT, mantenían una atmósfera abierta que facilitaba que hubiera una clientela también heterosexual.

Toda esta oferta de bares de uno u otro tipo -que aún hoy se mantiene- ha propiciado una paulatina convivencia entre personas de opciones sexuales diversas. La Alameda por tanto está en camino de convertirse, si es que no lo es ya, en "espacio libre de homofobia"; a diferencia de los bares de Trastamara, y sobre todo a diferencia de la mayoría de locales "normales" (marcadamente heterosexuales) de Sevilla, en la Alameda gays y lesbianas pueden encontrar locales no exclusivos en los que relacionarse entre ellos y con sus amistades heterosexuales, sin por ello renunciar a la visibilidad o autocensurar su expresividad. La Alameda ofrece un ambiente -no sólo nocturno sino también diurno-, abierto, más bien integrador, y sobre todo desacomplejado, donde todo tipo de personas (gays o no) pueden ir dejando atrás años de prejuicios, escisión social y oscurantismo.

10 > espacio vivo y de producción



Paralelamente a este proceso de apertura, una serie de locales gays más exclusivos (El hombre y el oso, MTM, el nuevo Itaca) se establecían en las cercanías de la Alameda, completando en nuestro barrio la oferta de ocio nocturno GLBT más extensa y atractiva de Sevilla. En 1997, la revista "XTi" (publicada por la asociación gay SomoS) incluyó en uno de sus números un artículo de opinión llamado *Nos gusta la Alameda* en el que se aplaudían, precisamente, el "mestizaje" y la permisividad mutua, con grados de libertad hasta entonces desconocidos en la ciudad. Según el artículo, esta mezcla de gente diversa ofrecía aún más ventajas que barrios del tipo "Chueca", en Madrid, que a pesar de su tamaño y contundente oferta GLBT, no dejaba de ser una "burbuja homosexual" que no favorecía el encuentro entre personas diferentes. Pero la presencia gay en la Alameda no se ha limitado a los bares. La asociación SomoS tuvo su sede durante años en la calle Amor de Dios. No es de extrañar por tanto que en el entorno de la Alameda y en muchos de sus locales se urdiera gran parte de la actividad "militante" GLBT de la época. Y por supuesto se eligió la Alameda para la celebración de numerosos actos públicos a favor de la igualdad de los derechos de gays y lesbianas. La primera manifestación pública en Sevilla a favor del matrimonio homosexual, en 1997, consistió en una boda entre la más famosa "pareja de hecho" de la ciudad, Julio César y Hércules, celebrada al pie de las columnas donde llevan siglos conviviendo. Desde entonces, en la Alameda se han celebrado numerosos actos relacionados con el calendario reivindicativo gay-lésbico, especialmente la cita anual del 28 de junio, con instalación de escenarios adornados con el arco-iris y abierto a todo el vecindario.



- 1 imágenes de la boda entre Julio César y Hércules, 1979
fotos > cedidas por Pedro Carmona
- 2 revista "xti", publicación mensual de la Plataforma Gays y Lesbianas de Sevilla, 1998

Y fue en la Casa de las Sirenas donde se celebró en el 2000 la presentación de Girasol, la Federación Andaluza de grupos GLBT, con asociaciones de Sevilla, Córdoba, Granada, Málaga y Cádiz.

Todavía quedan reductos homofóbicos en nuestro barrio, aunque puede darse por descontado que su desaparición es cuestión de tiempo. Aun así, para no bajar la guardia, es necesario que todo el mundo (heterosexuales, gays, lesbianas, bisexuales, transexuales...) sigamos construyendo día a día un barrio libre de represión, de intolerancia y de mojigatería. Viviendo y dejando vivir hacemos un barrio más plural, más solidario y más divertido. Un mejor barrio. Todas y todos, sea cual sea el sexo que nos guste, debemos contagiar ese ambiente al resto de la ciudad. Que nos tomen de ejemplo. Ya lo somos.

3. alameda vista desde arriba

Centro vecinal Pumarejo: espacio social colectivo recuperado por y para el barrio iniciado por la Plataforma en defensa de la casa de Pumarejo. Colectivos: ODS, Peña flamenca el Puma, Lilitu, asociación juvenil Algazara, Liga de inquilinos (antes PIA), escuela Popular, colectivo zapatista, ATTAC, colectivo Eneagrama. También hay talleres. Plaza del Pumarejo nº3.

CSOA Casas viejas: Centro social ocupado autogestionado que ha tenido dos sedes (la primera, en la c/ Divina Pastora, fue desalojado en el 2002, coincidiendo con la contracumbre). Además de la cooperativa que lleva el bar, es la sede de diferentes colectivos (Asamblea Casas Viejas, colectivo malabaristas, taller de teatro, ASERSEC, Jaleo). Hay también actuaciones, charlas, exposiciones, proyecciones, cine popular, sesiones de DJs, rincón del trueque... c/ Antonia Díaz

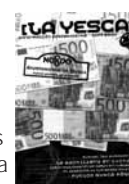
La yesca: Proyecto de boletín de información directa de los movimientos sociales a través de internet y revista. Desde el año 2001.

Casa de la Paz: proyecto que surge en 1998. La Casa se inaugura en 2002 en la Plaza del Pumarejo. Lo forman Redpaz, Mujeres de Negro, MOC y también se ubican en sus instalaciones la librería Atrapasueños e Indymedia Estrecho. Los objetivos son la promoción de la cultura de la paz sobre los principios de la no violencia. Tienen también un centro de recursos y documentación sobre pacifismo, no violencia, feminismo...c/ Aniceto Sáez,1. 41003 www.lacasadelapaz.org

Atrapasueños: El proyecto Atrapasueños nace como una idea de algun*s participantes de la Asociación Trabajando contra el Paro del barrio de San Diego, después del encuentro con personas provenientes de otros colectivos sociales de Sevilla. Las iniciativas que por entonces se vieron posibles e interesantes para los movimientos sociales eran: editorial, materiales didácticos, distribución alternativa y librería asociativa. Estas iniciativas propuestas se ven necesarias para el desarrollo de los movimientos sociales y la potenciación de la lucha social, entendiéndolo como espacio educativo, principalmente con la idea de no dejar que se diluyan las creaciones colectivas que se originan en estos colectivos. Un proyecto que poco a poco se define en continuo debate con las personas implicadas en los movimientos sociales y con los colectivos mismos. www.atrapasuenos.org

Indymedia Estrecho: / indymedia madiq es una red de activistas (puesta en funcionamiento con ocasión de la Contracumbre de 2002) de la comunicación organizada de forma horizontal y participativa e integrada en la red indymedia global, que se propone las siguientes tareas y objetivos: 1/ Crear herramientas de información y conocimiento libres, plurales y críticas, producidas de forma participativa y popular, y centradas en el ámbito geopolítico del Estrecho de Gibraltar, esto es, el Sur de la Península Ibérica, el Magreb y las Islas Canarias. 2/ promover la comunicación, el conocimiento mutuo, la solidaridad y la acción conjunta, de y entre, las dos orillas de nuestro ámbito. 3/ ser agente activo en la lucha global por un mundo más libre, más justo y más igualitario.

Joaquin Costa 5: Lugar hospitalario, acogedor de tantas cosas.



10 > espacio vivo y de producción

Red ciudadana La Sevilla que queremos: Es una iniciativa de acción social de un grupo de ciudadan@s, que quieren construir, ejercer y protagonizar plenamente su ciudadanía. Una coordinación de personas, grupos, asociaciones y colectivos de base y profesionales, que desde la diversidad y la solidaridad, quieren recuperar los espacios de acción política ciudadana, entendiendo que sin ellos no es posible construir una ciudad de tod@s y para tod@s. Es un espacio de encuentro y reflexión de reivindicaciones, propuestas e iniciativas transformadoras que impulsen los procesos de democracia participativa, justicia y reparto de la riqueza en la ciudad de Sevilla. Una organización flexible, democrática y asamblearia, que para alcanzar sus fines hace uso de los mecanismos del estado de derecho a la vez que practica la desobediencia civil. Los objetivos son: Impulsar un modelo de ciudad más habitable y sustentable social, medioambiental y económicamente; reforzar las reivindicaciones e iniciativas concretas planteadas por l@s vecin@s desde sus barrios, dándoles apoyo y haciéndolas ganar en eficacia y credibilidad; convocar foros de reflexión y de acción social sobre todas las cuestiones que afectan a la vivencia plena de la ciudadanía: vivienda, equipamiento y ordenación urbana, energía y medio ambiente, empleo y reparto de la riqueza, servicios públicos, gestión participativa de lo público e impulsar estrategias de información, formación y coordinación ciudadana que faciliten la capacidad de respuesta creativa a problemas colectivos. www.sevillaqueremos.org

Bar Las sirenas: desde el año 1994 más allá de ser un negocio, ha sido un lugar de encuentro fundamental de agitación social para el barrio y se ha ido reciclando pasando por diferentes manos. Actualmente es un bar cooperativa.

ARSEC (Asociación Ramón Santos para el estudio del Cannabis)

ARSEC-SE es una asociación integrada actualmente por más de 600 personas. Hacerse miembro de esta asociación da derecho a participar en los numerosos grupos que se han formado para el estudio de diversos aspectos del cannabis. Entre otros: · AutoCultivo · Usos médicos · Usos industriales y ecológicos · Historia · Aspectos legales · Otras plantas. Además de disponer de asesoramiento legal, los miembros de ARSEC-SE reciben periódicamente un boletín de información de las actividades de la asociación, con diversos artículos sobre cultivo, novedades, últimos congresos, etc. Así mismo, los miembros de ARSEC-SE participan en las asambleas que se hacen semanalmente para discutir las actividades que lleva a cabo la asociación. La cuota para ser soci@ tiene un coste anual de 20 euros, que se pueden abonar personalmente en la sede de ARSEC-SE o haciendo una transferencia bancaria. Ahora también se ofrece la posibilidad de ser miembro realizando la suscripción a través de internet. Se puede hacer una transferencia bancaria de 20 euros. Una vez se hace efectivo el ingreso en el banco, envían por correo postal el carnet de soci@ al domicilio.

Endanza: Situado en la calle San Luis. "Lugar de creación para ofrecer su apoyo a las compañías y grupos noveles en la tarea de creación y difusión de sus obras". Comienza en verano de 1999. Aporta su espacio para ensayos y programa cursos y talleres. Sus objetivos son "convertirse en punto de encuentro entre los profesionales y el público y en catalizador y dinamizador de la creación escénica a través de las actividades que programa". Colaboran con la revista "Parabólica", con la Nave del Pasaje e instituciones como la UNIA, la Diputación y el Ayuntamiento.



foto > Benito Jiménez

LZ Producciones: La Zanfoña Producciones trabaja desde 2001 en los talleres de Pasaje Mallol como productora de cine y documentales: "7 Virgenes", "Astronautas", "El Underground" y "Presos del Silencio" (en colaboración con *Intermedia Producciones*). Asimismo, La Zanfoña Móvil se encarga de actividades relacionadas con la música. www.lzproducciones.com

Reajo Producciones: Reajo es "una productora fantasma (no aparece en las páginas amarillas). Frente al concepto de artista, activista o sobre todo militante (tres categorías que reproducen un esquema de valores heredero del capitalismo), prefieren optar por la noción de "enreante", que debe entenderse no como una categoría, sino como una actitud vital, un impulso a crear redes e interacciones, pero también a liar, a enredar, a dar la lata" (definición sacada de una entrevista).

CAT: Centro Andaluz de Teatro. Situado en la calle San Luis esquina Divina Pastora, llegó a ser un hervidero de propuestas abiertas a la ciudadanía durante la época en que allí fueron anfitriones Antonio Sáseta y Elena Bezanilla.

La Casita: situado en la calle Joaquín Costa 7, junto a la Casa de las Niñas, fue estudio y falansterio de creación arquitectónica, plástica y sonora que generó numerosas propuestas entre finales de los '90 y principios 2000.

La Casa de las Niñas: en plena zona de putiferio (antiguo lupanar, y posterior centro de desintoxicación entre otras nobles actividades albergadas entre sus muros), hogar de gentes varias y diversas vinculadas a todo tipo de movidas alamederas. Originariamente alquilada por un grupo de féminas.

La Nave del Pasaje: colectivo que, desde un planteamiento autogestionario, desarrolla una interesante labor artística y artesanal en estrecha colaboración con los movimientos sociales. Su particular ubicación en uno de los últimos enclaves artesanales del entorno industrial San Luis - San Julián les ha puesto en el ojo del huracán inmobiliario, lo que se suma a la persecución de las iniciativas autogestionarias.

Ateneo Verde: unión de diferentes asociaciones con la intención de abrir un espacio para gente que desea construir un modelo diferente de ciudad y sociedad basado en la sostenibilidad. Sede fija de varias asociaciones ecologistas y abierto a actividades puntuales de otras asociaciones y realización de talleres de conocimiento personal. Año de creación: 93-94 en c/ Calatrava, 26 . En el año 2002 se trasladan al area de la Plaza del Pumarejo.

Peatón Bonzo: "Titulación de expertos en parachoques, alunizajes accesorios del peatón; reflexión sobre la movilidad y una iniciativa de desobediencia civil sobre la soberanía del coche en nuestras vidas: ¡Hay que pararlos!". Comienzos: 2003.

Asociación Colectivo la Calle: c/ Bécquer. Prevención, atención, apoyo y derivaciones a recursos para drogodependientes y afectados por el VIH



Reajo
producciones



10 > espacio vivo y de producción

Intermedia: productora audiovisual "a medio camino entre la realidad y la ficción". Desde el año 1998. Sus producciones son: Documentales como "El canal de los presos", "Vacaciones en paz" y "Kurdistán, el país prohibido" y cortometrajes como "Bancos"

El Vocerío: El primer número de El Vocerío salió a la calle en mayo de 2000. El proyecto se había venido fraguando desde meses antes por algun*s integrantes del C.S.A. El Lokal. Subtitulado como periódico de comunicación antagonista, la intención del Vocerío era servir de altavoz para las diferentes luchas que, por aquel entonces, se desarrollaban principalmente en el ámbito local, aunque también incluía artículos sobre temas generales o noticias internacionales. El Vocerío duró aproximadamente un año, durante el cual se sacaron cuatro números de 16 páginas a imprenta. La falta de capacidad económica unida a las escasas colaboraciones escritas y sobre todo a una deficiente distribución provocaron el final del proyecto cuando el quinto número estaba a punto de pasar a imprenta. El Vocerío supuso una gran experiencia para el colectivo editor por el apoyo recibido y por poder aportar nuestro pequeño grano de arena al desarrollo de los medios de contrainformación en Sevilla.

La Giraldilla: Revista de información activa con convocatorias políticas. Era quincenal o mensual. Se repartían unos 1000 ejemplares por el barrio y San Diego. De octubre de 2000 a junio de 2001. (hay giraldilla durante Villardilla, que fue el último)

(Organismo vivo) Engendro : grupo cultural desde principios del 2000. Comenzó como una revista de físic*s y matemátic*s con interés en la "línea surrealista corrosiva densa". Pretendían abarcar el mayor número de disciplinas artísticas posibles "teniendo o no conocimientos sobre ellas, y siempre con pocos medios". Hicieron una obra de teatro que se llamó: "Dios es un conejo". A finales de 2003 se convirtieron en una especie de guerrilla de la comunicación en versión lúdica practicando el "hiperrealismo desconcertante". No tienen estructura ni burocracia. También han sacado una revista y hacen actos callejeros, así como las "Primeras jornadas engendriles", "Primer encuentro de creatívismo-Seminario de insulto creativo", "Primer taller concurso de intervención publicitaria". tallerdeengendro@elengendro.org www.elengendro.org

La Palabra Itinerante: Colectivo de agitación y expresión cultural que une a poetas y escritores de Sevilla, Cádiz, Granada... Coordina y realiza diversas actividades: el Ciclo Poesía en Resistencia, talleres de creación literaria, intervenciones artísticas, la editorial Libros de la Herida, recitales y conciertos... El Circo de la Palabra itinerante, grupo de música y poesía, está formado por poetas de dicho colectivo y músicos de Sevilla. Contacto: lapalabraitinerante@yahoo.es

La Tagarnina: distribuidora de videos de colectivos sociales desde 1995 hasta 2003. Operaban con apartado de correos. Tuvieron una tienda en 1995 en una calle cercana a la Alameda. Distribuían libros, videos, revistas, camisetas...

Mujeres de negro: grupo feminista antimilitarista que trabaja dentro de la Red internacional de mujeres contra la guerra, actuando localmente, dando a conocer la situación de las mujeres en zonas de conflicto. Entre las actividades que realizan están: charlas, publicación de libros y agendas, elaboración de material didáctico antimilitarista, exposiciones. No tuvieron espacio fijo hasta que se integraron en la Casa de la Paz.



fotos > Juanma

MRG: El Movimiento de Resistencia Global funcionó aproximadamente desde 2001 - 2003. Era un grupo anticapitalista que servía tanto a colectivos como a personas a nivel individual que querían organizarse para luchar contra el sistema social-económico establecido, y contra las organizaciones que representan el capitalismo internacional, como FMI o el Banco Mundial.

Ediciones Chipichanga: Editorial con el objetivo de sacar libros difíciles de editar en Sevilla (1999-2000). Concretamente se editaron dos libros: "Parados felices" (traducción de un texto que realizaba una crítica al trabajo y a la Europa del Capital) y "Alameda guapa" (recopilación de textos y dibujos sobre una exposición que se realizó en la Sirenas sobre la Alameda).

Espacio Meteora: "Cantera pluriartística, punto de encuentro independiente, investigaciones múltiples, libertad total". 2000 - 2005

Asamblea Feminista Lilith: asamblea feminista surgida en el año 2000 y localizada sucesivamente en distintos espacios okupados o/y autogestionados del barrio. El grupo continúa activo y sus integrantes, implicadas en distintos ámbitos de investigación y actuación, como la elaboración del aquí presente *Gran Pollo*.

Lisergia.net: "manual de supervivencia de la nueva era" ¿no quieres esperar a tu muerte para ver tus textos publicados? -no hace falta que nadie rebusque en tus efectos personales cuando mueras -nada de "prestigiosos" galardones ni premios amaños -mándanos un emilio a : escribe(arroba)lisergia.net con tu artículo, cuento, escrito o lo que sea. Lisergia.net es órgano de expresión de la Asociación " La Tapadera CA-SE"
www.lisergia.net

Liga de Inquilinos "La Corriente": asociación fundada en el año 2005 pero con origen en la PIA (plataforma de inquilinos amenazados, que luchaba en el barrio contra los desalojos). Sus objetivos son: el apoyo a las personas y colectivos sociales y étnicos que viven situaciones injustas de inquilinato, la denuncia pública de cuantas circunstancias alerten sobre como se priorizan criterios de especulación frente a la dignidad y respeto de l*s inquilin*s y la alerta y preocupación por la intervención de los poderes públicos ante situaciones de injusticia y desigualdad

Huerta del Rey Moro: espacio verde (antiguo huerto árabe del siglo XV) ocupado por l*s vecin*s en el año 2003, después de llevar abandonado más de 40 años. Además del proyecto de hacer huertos comunales se realizan actividades culturales (proyecciones al aire libre, conciertos, ciclos de charlas...) y para niñ*s (juegos, talleres).

Comunidad del Pelicano: comienza en verano de 2004. Reunión informal de l*s artesan*s y artistas de los talleres de la plaza del Pelicano con la intención de darle continuidad al uso de los mismos debido al miedo a ser desalojad*s por el proceso especulativo que ha habido en el barrio, y también para adecentar el lugar y para crear conciencia de grupo como gremio colectivo y singular del barrio. Organizan además una jornada de conciertos abiertos a todo el mundo en la Plaza del Pelicano donde actúan l*s artistas que no son artesan*s pero que también trabajan en ese espacio.



10 > espacio vivo y de producción

Librería La Fuga: inaugurada el 20/11/04. Supone una vuelta al oficio de librero, aplicación de lógicas distintas a las de los supermercados del libro. La librería se convierte en un punto de encuentro a partir de las actividades que realizan (recitales, proyecciones, exposiciones, charlas...). Es un lugar abierto al barrio y a iniciativas culturales diversas, especializada en humanidades (buena literatura) y temas sociales. Venden revistas, música, cómics y camisetas.

Ciudad de los Niños: Proyecto promovido por diferentes colectivos y entidades desde 2004. (AMPA Altos Colegios, Librería El Gusanito Lector, Huerto del Rey Moro, Casa de la Paz) con el objetivo de conseguir una ciudad más amigable para l*s niñ*s.

ODS (oficina de derechos sociales): comienza en el 2003. Los objetivos son la lucha contra la precariedad y la exclusión social. Tienen varios espacios: uno dedicado a la información jurídica-social, denuncia y participación y otro de formación-investigación-acción de las nuevas formas de precariado en nuestro barrio y ciudad. Su intención es que "todo este proceso sirva de aguja que hile y enrede a los diferentes movimientos sociales". Se reúnen en el centro vecinal Pumarejo. asocbarrios_ods@yahoo.es

Peña flamenca El Puma: Esta irreverente, y no por ello menos seria, Peña Flamenca posee el honor de tener como titular al cantante, a la espera de su conversión en cantaor, J. L. R. El Puma. Desde su sede en el C.V. Pumarejo realiza las tertulias los jueves a partir de las 20 horas.

Colectivo Zapatista: comienza a finales de 1994. Los objetivos son el apoyo a las comunidades zapatistas, conseguir ayudas para proyectos en Chiapas, conseguir medicinas e intentar montar una clínica allí. También hacen difusión de la lucha zapatista. Tienen relaciones con los movimientos sociales locales. Desean "ser zapatistas en nuestra propia tierra". Sus sedes han sido la sede de la CGT (c/ Alfonso XII), luego el CSOA Casas Viejas y, actualmente, el Centro vecinal el Pumarejo.

La Alegría de la Huerta: puesto de productos ecológicos (especialmente frutas, hortalizas y productos de todo tipo, especialmente andaluces) en el mercado de la c/ Feria. Sus objetivos son trabajar con productos que respetan el medio ambiente, normalizar los productos ecológicos y fomentar el comercio justo con agricultor*s de las cercanías. Además de ser un puesto, es un punto de encuentro y se busca la cercanía con la gente, más allá de su carácter de consumidor. Trabajan junto a asociaciones como la Red Andaluza de Semillas, que recuperan las variedades tradicionales y los métodos y saberes antiguos, y empresas como la Cooperativa la Verde, la finca El Laurel y Repla Soc. Coop. Andaluza.

AMPA Altos Colegios: Asociación de madres y padres. L*s integrantes de esta asociación han estado años reclamando la ampliación y rehabilitación de los Altos Colegios y, después de la pasividad de la administración y hacer huelgas y caceroladas, ocuparon el colegio Padre Manjón en septiembre de 2004, que se encontraba en desuso y cedido a la UNED. El objetivo es conseguir la ampliación de plazas en colegios públicos en el centro de Sevilla.

Feria 129: Espacio de prepara-acción, jolgorio y avi-tuallamiento

